

## **JUEGOS OLÍMPICOS Y EDUCACIÓN FÍSICA:**

Una vez terminados los J.J.O.O. de Atenas '04, es el momento de valorar las 19 medallas (puesto 20º en el ranking de países) obtenidas por nuestros deportistas. El Presidente del Gobierno y el Secretario de Estado para el Deporte han aparecido en TVE haciendo un balance positivo de lo conseguido y prometiendo más apoyo institucional y económico para mejorar los resultados en las próximas Olimpiadas. Ante estas declaraciones, yo me pregunto...¿Son tan importantes los resultados deportivos para un país? ¿Lo son más aún que la educación, la sanidad, el paro, la inseguridad ciudadana, la vivienda, la inmigración,...? Aunque mi respuesta sería un rotundo **NO**, es necesario explicar porque los gobiernos apoyan de forma evidente al deporte. Lo hacen como una demostración de fuerza, como una muestra de desarrollo social, económico, cultural y político.

Para obtener los mejores resultados se seleccionan, cuanto antes mejor, a los deportistas que presenten las características más idóneas para obtener buenos resultados en una modalidad deportiva. Se les lleva a los Centros de Alto Rendimiento (CAR) y, en régimen de internado, se les prepara con 8 horas diarias de entrenamiento para obtener las medallas que den prestigio a su país. Además, se les asigna un sueldo (en base a las becas del plan ADO: Ayuda al Deporte Olímpico) por lo que una actividad formativa, educativa, recreativa y saludable se convierte en un trabajo.

Lo que los medios de comunicación transmiten es la hazaña deportiva pero no lo que hay detrás de ella. ¿Por qué no se produce un análisis en profundidad del deporte y del Movimiento Olímpico? ¿Por qué no surgen voces críticas? ¿El fin justifica los medios? En este sentido me parece muy ilustrativo el artículo de Rafael Poch, “La potencia precoz. Así prepara China a sus futuros campeones” publicado en la revista

Magazine el 8 de agosto de 2004. En él se narra e ilustra (con fotos impactantes de niñas entrenando hasta la extenuación con tan sólo 5 años) el trabajo que se realiza en China para intentar conseguir en los J.J.O.O. de Pekín 2008 el primer puesto en el medallero.

Mientras el mundo vive pendiente de los resultados deportivos, la educación física en nuestro país vive en el más absoluto olvido. Mientras que se considera que es bueno que una gimnasta de 15 años pase 48 horas semanales de duro trabajo físico para conseguir una medalla olímpica, el resto de los escolares de su edad tan sólo disponen de 2 sesiones (con escasos 40 minutos cada una) de actividad física para desarrollar su motricidad, conocer su cuerpo y sus posibilidades de movimiento y recibir una educación integral que no se centre exclusivamente en la parte intelectual. Mientras que una gran cantidad de personas siguen las medallas olímpicas obtenidas por España, se considera a la Educación Física como una “asignatura de 2ª”, una “maría”, una materia que “nadie puede suspender”, etc.

A nuestros niños y adolescentes se les está educando para que sean espectadores y consumidores del “negocio deportivo” y se les está negando el derecho, recogido en la Constitución, de disfrutar del deporte de forma activa, como forma de salud, para mejorar su calidad de vida, para ocupar el tiempo de ocio, para realizarse personalmente, para divertirse, para relacionarse con los demás y, en definitiva, para ser más felices.

Las consecuencias de la falta de actividad de la población española son evidentes en la actualidad y serán más graves aún, en un futuro no muy lejano, si no se pone remedio. Por ello, una vez finalizados los J.J.O.O. de Atenas, quiero aprovechar esta oportunidad que me brinda La Nueva España para pedir a quien proceda, una hora diaria de actividad física, como mínimo, para todos y todas. Este objetivo es, para mí,

mucho más importante que todas las medallas olímpicas que se han conseguido y que se puedan conseguir en un futuro.

LUIS ENRIQUE FERNÁNDEZ ÁLVAREZ

**Licenciado en Educación Física.**

**Lugo de Llanera**